
MÓDULO III – Resiliencia y Sostenibilidad en las Infraestructuras Críticas

Nuevos Conflictos en el Siglo XXI: la guerra de Rusia –
Ucrania y el rol de China

Aruani Juan, De Mezzo Facundo, López Emilia, López

Bernardo

juan.aruani.99@gmail.com

em.cn.demezzo.facundo@gmail.com

emilia.lop49@gmail.com

bernilopezmorel@gmail.com

1 Actividad propuestas

ÍNDICE

Introducción.....	1
Guerra en Ucrania.....	2
Introducción.....	2
Postura de Argentina frente al conflicto.....	4
Sanciones impuestas a Rusia	5
Impacto económico en el mundo	5
Impacto en América Latina y Argentina.....	6
Iniciativa OBOR.	6
Introducción.....	6
Que impactos tiene en la Argentina	6
En que se beneficia China	7

Introducción

En el siguiente informe hablaremos sobre dos acontecimientos internacionales que se están desarrollando hoy en día y como estos están impactando en el mundo, analizando

los aspectos económicos políticos y sociales. Luego abordaremos cual es el rol que desarrolla Argentina en los mismos y como estos afectan a nuestro país. En primer lugar hablaremos de la guerra que se está desarrollando en Ucrania y luego desarrollaremos como China está llevando adelante un desarrollo de la nueva ruta de la seda, la iniciativa OBOR (One belt, one road).

Guerra en Ucrania

Introducción

El 24 de febrero de 2022, Rusia anuncia una operación militar especial en la región de Donbass en Ucrania, dando así el inicio oficial de un conflicto bélico que hasta la fecha se está llevando adelante en Ucrania, en donde los principales actores son Rusia y Ucrania y los miembros de la OTAN.

Este conflicto tiene sus inicios varios años antes, desarrollándose desde la caída de la URSS en donde Ucrania se independiza de Moscú.

Ucrania antes de la revolución de 1917 formaba parte del imperio ruso, con el nombre de Republica Socialista Soviética de Ucrania.

La RSS de Ucrania no incluía la península de Crimea, región estratégica al norte del Mar Negro. Esta había sido anexionada por el imperio ruso en el siglo XVIII y era una histórica reclamación ucraniana. Sorprendió que en 1954 el entonces líder de la Unión Soviética Nikita Jrushchov hiciera caso a la reclamación y pasara a Crimea a manos ucranianas, esto lo hizo porque la península estaba unida por tierra a Ucrania, por lo que sería más fácil abastecerla desde allí de agua y electricidad. Como en ese momento todo formaba parte de la Unión Soviética, ceder este territorio no importó. Luego en 1991 colapsó la Unión Soviética, Ucrania se consolidó como país independiente debido a un referéndum en el que el 92% de la población votó a favor, aunque siguió manteniendo una buena relación con Rusia. Sin embargo, más adelante se empezó un acercamiento hacia occidente, hasta elaborar en 2012 un acuerdo de asociación y un acuerdo de libre comercio entre Ucrania y la UE, donde esta manifestó que dichos acuerdos no se ratificarían a menos que Ucrania atendiera las preocupaciones sobre un "marcado deterioro de la democracia y el imperio de la ley". Se fijaron plazos para que Ucrania llevase a cabo los cambios necesarios en sus sistemas de justicia y electorales, los cuales incluían liberar a Yulia Tymoshenko y Yuri Lutsenko, presos políticos que habían sido opositores en las elecciones anteriores del presidente ucraniano de ese entonces, Víktor Yanukóvich, con el fin de permitir la firma formal de sus acuerdos con la UE el 29 de noviembre de 2013. Se había instado al Parlamento de Ucrania a adoptar leyes para que el país pudiese cumplir con dichos criterios impuestos por la UE.

Sin embargo, esto incomodó a Rusia, quien ejerció presión y ofreció incluso importantes contrapartidas económicas, como la reducción del precio de gas, hasta el punto en que se fue aplazando y, cuando ya estaba todo listo para firmar en 2013, Yanukóvich suspendió el acuerdo y, en vez de ello, presentó una asociación con la unión aduanera liderada por Rusia como una alternativa. Esto provocó el descontento de la población ucraniana, pidiendo que se retomara dicho acuerdo. Comenzaba así el llamado Euromaidán en noviembre del 2013, cuando miles de manifestantes salieron a protestar a la plaza de la Independencia de Kiev. Dichas revueltas se prolongaron durante varios meses y hubo más de 100 muertos. Finalmente, en febrero de 2014 fue destituido el presidente Víktor Yanukóvich, quien huyó del país. Seguidamente, la Rada Suprema, Parlamento de Ucrania, tomó el control del país en ausencia de buena parte de sus miembros y Oleksandr

Turchínov asumió la coordinación del Gobierno y la presidencia del Parlamento. Rusia no reconoció a este gobierno como autoridad legítima de Ucrania y declaró que lo ocurrido fue un golpe de Estado. El 25 de mayo de 2014 tuvieron lugar unas nuevas elecciones presidenciales cuyo ganador resultó Petró Poroshenko.

Esta crisis fue aprovechada por Rusia, ya que grupos armados rusos tomaron la península de Crimea. En pocos días esta pasó a ser dirigida de facto por Rusia, quien el 16 de febrero celebró un referéndum en Crimea en el que venció su anexión al país vecino por más del 97% de los votos. Dos días después, Putin firmó dicha incorporación de la península a su territorio, que la comunidad internacional no reconoció, lo que causó fuertes enfrentamientos armados entre europeístas, prorrusos y separatistas. Incluso el gobierno ucraniano aún considera Crimea como parte de su territorio de iure.

Un mes después, fuerzas rusas tomaron varias localidades del este de Ucrania, región conocida como el Donbass, con lo cual se iniciaron enfrentamientos armados con el ejército ucraniano. En abril se celebró una reunión en Ginebra, Suiza, entre los jefes de la diplomacia de Ucrania, la Unión Europea, Estados Unidos y Rusia, siendo aprobado un documento con medidas para poner fin al conflicto. También se acordaron revisiones a la Constitución de Ucrania. Sin embargo, esto no fue aceptado por las milicias prorrusas.

Finalmente en mayo se declararon independientes las repúblicas populares de Donetsk y Lugansk, regiones prorrusas que siguen sin ser reconocidas internacionalmente. Para ello se llevaron a cabo los referéndums sobre el estatus político de Donetsk y Lugansk, en los que el 89 % de los electores del óblast (provincia) de Donetsk votó a favor de su independencia y el 96 % de los votantes en el caso del óblast de Lugansk. Ante la consolidación de un frente de combate, tras los sucesivos llamados de alto el fuego, los señores de la guerra ocuparon grandes extensiones de terreno en la zona prorrusa.

En diciembre de 2021, Rusia presentó las ya mencionadas "garantías de seguridad", incluida la promesa jurídicamente vinculante de que Ucrania no se uniría a la OTAN, así como una reducción de las tropas y el equipo militar de la OTAN estacionados en Europa del Este, y amenazó con una respuesta militar no especificada si esas demandas no se cumplían en su totalidad. La OTAN rechazó estas solicitudes, y Estados Unidos advirtió a Rusia de sanciones económicas "rápidas y severas" en caso de que siguiera introduciéndose en Ucrania.

El 21 de febrero de 2022, Rusia reconoció oficialmente las dos regiones separatistas en el este de Ucrania, la República Popular de Donetsk y la República Popular de Lugansk, como estados independientes, y desplegó tropas en el Donbass, en un movimiento interpretado como la retirada efectiva de Rusia del Protocolo de Minsk. Las repúblicas disidentes fueron reconocidas en los límites de sus respectivos oblasts de Ucrania, que se extienden mucho más allá de la línea de contacto. El 22 de febrero, Putin dijo que los acuerdos de Minsk ya no eran válidos. El mismo día, el Consejo de la Federación autorizó por unanimidad el uso de la fuerza militar en el exterior. En la mañana del 24 de febrero, Putin anunció que Rusia estaba iniciando una «operación militar especial» en el Donbass y lanzó una invasión a gran escala en Ucrania ya que, en sus palabras, «Rusia no puede sentirse segura ante la amenaza ucraniana». Putin añadió que intentaría «desmilitarizar y desnazificar Ucrania», justificando la agresión militar con el objetivo de proteger a «las personas que han sido objeto de abusos, genocidio por parte del régimen de Kiev durante ocho años», en referencia a los habitantes de Donetsk y Lugansk en la región predominantemente de habla rusa de Donbass.

Este día comienza la primera fase de la guerra "Fase Relámpago", el ataque se lleva a cabo desde toda la frontera con Rusia y también desde la frontera con Bielorrusia, los rusos

avanzaron muy rápido debido a la sorpresa y desorganización por parte del ejército de Ucrania. El ejército ruso intentó una maniobra muy arriesgada para tomar a través de helicópteros el aeropuerto de Hostomel, que se encuentra a tan solo 30 km de Kiev, pero un contraataque ucraniano con ayuda de inteligencia estadounidense lo evitó. El presidente de Ucrania decreta la “Ley Marcial” que implicaba la movilización total del ejército y la prohibición de salir del país a todos los hombres de 18 a 60 años. Al día siguiente las tropas rusas llegaron a los suburbios de Kiev y los civiles se encargaron de la defensa con cócteles molotov y con armas entregadas por parte del gobierno de Ucrania. Además la Unión Europea y EEUU anuncian un paquete de sanciones contra Rusia y muchas empresas multinacionales anunciaron su cierre de actividades en el país. A principios de marzo, Rusia cambia de estrategia y comienza la segunda fase de la guerra “El ataque total”, que consistía en un avance más lento en que las fuerzas rusas desgastarían las fuerzas armadas ucranianas con el tiempo. La ciudad de Mariupol fue cercada y el sitio de la ciudad se prolongará hasta el 21 de mayo, durante este tiempo ambos ejércitos sufrieron miles de bajas, la ciudad quedó reducida a solo escombros y se estima que murieron alrededor de 10.000 a 20.000 civiles. Mariupol fue tácticamente muy importante para la guerra ya que obligó durante semanas a ofensivas rusas a combatir en este lugar desgastándose y abandonando otras ofensivas, hasta que el 21 de mayo los últimos soldados ucranianos se rindieron dejando la ciudad en manos del ejército ruso. Durante el resto de Marzo, el ejército ruso se concentró en sitiar Kiev y estuvieron cerca de conseguirlo pero finalmente por las grandes pérdidas que esto estaba significando el alto mando ruso no tuvo otra opción que cambiar de estrategia y comenzó a movilizar a sus aliados, los mercenarios privados del grupo Wagner, los chechenos, soldados de osetia del sur y bashar al-assad. El 25 de marzo, Rusia anuncia una nueva fase de la guerra “La liberación del Donbás”, desde ese día comienzan los preparativos para recuperar todo el Donbás en manos de Ucrania y esto significó la renuncia de la toma de Kiev y la retirada de los alrededores de Kiev y todo el norte de Ucrania, para reunir todas las fuerzas en el este. Tras la retirada rusa se confirmaron una serie de crímenes de guerra en la ciudad de Bucha, pero Rusia lo negó alegando que era una operación de falsa bandera por parte de Ucrania. El 3 de junio, la invasión de Rusia a Ucrania cumple 100 días. Las fuerzas del Kremlin ya controlan aproximadamente un 20 % del territorio que representa aproximadamente 125.000 km cuadrados y Kiev pierde 100 soldados por días en los enfrentamientos en el Donbass donde la línea de frente de combate se extiende a lo largo de más de 1000 kilómetros. La invasión ha recibido una condena internacional generalizada en Occidente (principalmente Estados Unidos, Canadá, la Unión Europea, Reino Unido y Japón), que ha impuesto severas sanciones económicas a Rusia. Otros países, como China, India y Brasil, han evitado condenar la invasión. Tanto antes como durante la invasión, varios de los treinta Estados miembros de la OTAN han brindado su apoyo militar a Ucrania al igual que la Unión Europea.

Postura de Argentina frente al conflicto

El canciller argentino Santiago Cafiero indicó que el gobierno se desmarcó de las represalias que las principales economías del occidente están aplicando sobre Rusia, lo que implica que no planean imponer sanciones económicas. Esta postura fue justificada diciendo que la Argentina está llamando a la paz, y consideran que las sanciones no son el mecanismo adecuado. El gobierno nacional expresó su rechazo hacia el uso de las fuerzas

armadas Por otro lado se ordenó la evacuación de la embajada argentina en Kiev del plantel diplomático y sus familiares. El Gobierno evitó relacionar el conflicto en el este de Europa con la negociación argentina con el Fondo Monetario (FMI), “pretendemos no mezclar los temas”, dijo Cerruti e insistió que “la Argentina brega por el no a la guerra”. Según encuestas casi 79% de los electores está en desacuerdo con la acción militar rusa, mientras que 10,5% está de acuerdo; casi 8% se muestra neutro.

Sanciones impuestas a Rusia

En 2022, desde febrero la UE ha impuesto diferentes paquetes de sanciones contra Rusia, incluidas medidas restrictivas selectivas (sanciones individuales), sanciones económicas y medidas diplomáticas. El objetivo de las sanciones económicas es ocasionar graves consecuencias a Rusia por sus actos y frustrar con eficacia sus capacidades de continuar la agresión.

Algunas de las sanciones más importantes son:

- Se impusieron Sanciones a personas de gran poder económico y entidades rusas
- Sanciones en el sector de transporte, aéreo principalmente
- Prohibición de acceso al sistema SWIFT
- Sanciones contra el Banco Central de Rusia
- Sanciones en el sector de defensa
- Prohibición del carbón y petróleo ruso

Impacto económico en el mundo

Rusia es un país que representa un gran rol en el mercado energético mundial. Es el tercer productor mundial de petróleo, con alrededor de 11 millones de barriles producidos por día, representando un 11% de las exportaciones mundiales. Como resultado de la invasión, los precios del petróleo Brent subieron brevemente por encima de los US\$100 por barril por primera vez desde 2014. En total, desde el 22 de febrero, cuando comenzaron las sanciones, hasta el 28 de febrero, cuando se aplicaron las sanciones al Banco de Rusia, el precio del West Texas Intermediate y el Brent aumentaron aproximadamente \$5/bbl.

Tanto Rusia como Ucrania son grandes exportadores de productos alimentarios. Los dos países, conocidos como "el granero de Europa", representan el 29% de las exportaciones globales de trigo, 19% de las exportaciones de maíz y el 75% de las exportaciones mundiales de aceite de girasol según JP Morgan. Así representan más de un tercio de las exportaciones mundiales de cereales. A partir del 25 de febrero, el día después al comienzo de la guerra, el precio del maíz y el trigo ha ido escalando. Al primero de Marzo el trigo había subido USD 17,64 y la tonelada cotizaba a USD 358,62. Por el lado del maíz, el mismo contrato había subido unos USD 11,32 y cotizaba a USD 285,91 la tonelada. La suba de precios es el resultado del cierre de los puertos ucranianos, del cierre de exportaciones desde el Mar negro y las restricciones impuestas a Rusia en las exportaciones, estos factores dan como resultado una escasez mundial de cereales. Los países más afectados serán China, Egipto y Turquía que son los mayores importadores de cereales. Además esto tendrá un impacto catastrófico en los países más pobres como Líbano, Yemen, Siria y Túnez ya que por lo menos el 50% de sus granos provienen de Ucrania.

Debido a la invasión en Ucrania, se vio una suba de precios, el níquel y el cobre subieron un 31% y el aluminio llegó a 4.000 dólares la tonelada, lo que llevó a un aumento de precios de los productos enlatados y el cableado de cobre.

La dependencia de Rusia en el suministro de fertilizantes es fuerte: Rusia suministra más

del 10% del volumen de fertilizantes nitrogenados y fosfatados consumidos en Francia, más si incluimos los orígenes bielorruso y ucraniano. Es el principal proveedor de fertilizantes de todo tipo en el mundo, exportando cerca de 35 millones de toneladas anualmente por unos USD 8.100 millones, concentrando así cerca del 13% del comercio mundial.

Los precios de estos fertilizantes se han disparado desde el verano de 2020 porque están ligados a los del gas, que representa el 80% del coste de producción de la urea. Si bien los principales vendedores de fertilizantes a la Argentina son Marruecos, Estados Unidos y China, Rusia aparece en quinto lugar con un 7% del valor total importado. A partir de esto, la volatilidad en los precios de los fertilizantes comienza a transformarse en una preocupación para las siembras de los cultivos de la próxima campaña agrícola en el país, la 2022/2023, que comenzará en mayo próximo con el ciclo del trigo y la cebada

Impacto en América Latina y Argentina

En el ámbito económico, como en otras partes del mundo, el aumento significativo de los precios del petróleo y el gas natural ha afectado a los países de América Latina provocando escasez y suba de precios, lo que impacta directamente en los habitantes de los mismos. La cuestión se vuelve más alarmante debido a que nuestro país importa energía, Argentina solo produce el 70% del gasoil que se consume a nivel local y el resto debe ser importado. Esta suba de precios genera grandes ganadores y perdedores, las productoras de petróleo, como Pan American Energy (PAE, dueña de Axion), Vista, ExxonMobil, Chevron y Shell, se benefician con el aumento de precios, ya que desde 2020 lograron un buen ritmo de exportación por los excedentes que genera la productividad de Vaca Muerta. Lo contrario ocurre con las refinerías como Raízen (Shell) y Trafigura (Puma Energy) y YPF que importan alrededor de 15% de las ventas de gasoil y las comercializan a pérdida en el mercado local debido a que los precios locales no reflejan ni la mitad del valor actual del barril de petróleo en el mercado externo.

Por otro lado, la suba de precios de los commodities, como la soja, el maíz y el trigo producirán subas en productos de la canasta básica como pan, aceite, harinas, etc. impactando directamente en la inflación de los países de América Latina. Sin embargo, en Argentina y Brasil podrían beneficiarse los exportadores de granos por los precios internacionales más altos y por la escasez debida a las medidas impuestas a Rusia. De acuerdo al último informe de INVECO, se estima que la liquidación aportaría más de u\$s4.000 millones extra en relación al año pasado que fue récord.

Iniciativa OBOR.

Introducción

La iniciativa OBOR, conocida mundialmente como One belt, one road, es un proyecto global llevado adelante por China en donde planean desarrollar una nueva ruta de la seda generando intercambios comerciales e inversiones.

En este nuevo proyecto se agregan países de África y América Latina, llevando esta nueva ruta de la seda a superar los límites terrestres.

Que impactos tiene en la Argentina

Las relaciones con China comenzaron a desarrollarse incluso antes de la incorporación oficial de nuestro país a la ruta de la seda, permitiendo financiar distintos desarrollos energéticos tanto en centrales hidroeléctricas, nucleares u otras energías limpias. Los principales proyectos que recibirán financiamiento de China son:

-
- Atucha III, un Complejo nuclear con 1200 MW de potencia instalada, el cual contara con 60 años de vida útil y tiene pronosticado iniciar su construcción en 2023
 - Represa hidroeléctrica Condor Cliff, hoy llamado complejo hidroeléctrico Néstor Kirchner, contara con una potencia instalada de 950 MW.
 - Presa la Barrancosa, con una potencia instalada de 360 MW
 - Gaseoducto presidente Néstor Kirchner, cuenta con 2 tramos uno de 550 km, el primero a construirse y el segundo el cual recibirá financiamiento de china que une Salliqueló con San Jerónimo, contando con 470km.
 - Remodelación de líneas ferroviarias, línea Belgrano norte, línea sarmiento y línea Urquiza

En que se beneficia China

China ha financiado una gran cantidad de proyectos en todo el mundo. En primer lugar se debe destacar que por el método de negociación de china, a la hora de llevar adelante las licitaciones para llevar a cabo los distintos proyectos, gran parte de estos son llevados adelante por empresas chinas. Una de las empresas de construcciones civiles más grandes del mundo y que ha desarrollado casi todos los proyectos financiados por china es SYNOHYDRO, una empresa China. Entonces se podría decir que China funciona como prestamista para financiar las obras, luego los países le pagan a una empresa China para que lleva a cabo dichas obras y además debe devolver el dinero pedido al gobierno chino.

Un caso muy particular e importante de estudiar es el puerto de Sri Lanka, en donde recibió financiamiento de china, el cual desde un inicio se cuestionó la capacidad de pago de Sri Lanka. El proyecto requirió de un mayor capital que se había pronosticado inicialmente, dando lugar a nuevos préstamos por el gobierno chino. Finalmente Sri Lanka no conto con la capacidad económica para pagar las deudas adquiridas para realizar la obra y fue en este momento en donde el gobierno chino embargo el puerto y se quedó con el usufructo del mismo.